

¿Por qué las bibliotecas universitarias peruanas no implementan aún servicios de bibliotecario embebido?

*César Arriaga H.
Centro de Información y Referencia
IPEBA*

1. El bibliotecario embebido y la investigación

El presente año 2014 se cumple una década desde la mención hecha por Bárbara Dewey, al término 'embedded librarian', en un artículo aparecido en la revista *Resource Sharing & Information Networks*¹. No se ha publicado mucho al respecto en los últimos diez años, pero esta nueva faceta del bibliotecario sí ha logrado mucha valoración, en especial en el mundo de la investigación.

No es el objetivo del presente trabajo explicar cómo surge esta especie en nuestro árbol zoológico de los profesionales de la información, describir sus funciones o el perfil que se requiere para desempeñarse como tal. Quienes deseen revisar estos antecedentes pueden acudir a la literatura existente.

Sin embargo, sí deseo detenerme brevemente para referirme a un aspecto más bien práctico: qué término preferir para traducir 'embedded librarian' al castellano. Definitivamente, se encuentra más extendido el uso de 'bibliotecario integrado', el cual es correcto. No obstante, la expresión 'bibliotecario embebido', la segunda más usada, es más acertada por cuanto evidencia un aspecto que fundamental en la caracterización del embedded librarian: lo que David Shumaker y Mary Talley llaman

¹ Dewey, Barbara. I. (2004). "The Embedded Librarian: Strategic Campus Collaborations". *Resource Sharing & Information Networks*, 17, 1-2, pp. 5-17.

“a deep understanding”² del trabajo que realizan sus usuarios. La manera más clara de lograr tal comprensión profunda es *entregándose con vivo interés a una tarea, sumergiéndose en ella*, que es cómo define la Real Academia de la Lengua Española, la forma pronominal del verbo embeber. Anecdóticamente se mencionará que los otros dos términos en castellano que aparecen en la literatura son ‘incrustado’ y ‘empotrado’. Por tanto, en adelante se hará referencia exclusivamente a la expresión ‘bibliotecario embebido’.

Retomando la mención hecha a la consideración que ha logrado el bibliotecario embebido entre los investigadores o grupos de investigación, debe señalarse que tal se debe a la labor de acompañamiento caracterizado por una gran diversidad de servicios que el mismo bibliotecario (no la biblioteca) les brinda a sus usuarios, donde resaltan verbos como asesorar, intermediar, facilitar y desarrollar capacidades. Es, qué duda cabe, el servicio más completo y, a la vez, el más personalizable, una enorme fuente de valor agregado. Como se sabe, dentro de una mirada desde el enfoque de ‘cadena de valor’, a un producto o servicio se le puede agregar valor de tiempo, valor de lugar o valor de forma; el bibliotecario embebido provee un servicio que presenta los tres tipos de valor, aunque la clave se encuentra principalmente en el valor de forma.

Todos los servicios bibliotecarios, en principio, agregan valor de tiempo ya que satisfacen la necesidad de información de los usuarios sin que ellos deban buscar por sí mismos. Lo mismo sucede con el valor de lugar pues toda unidad de información (sea biblioteca, centro de documentación, u otros), por definición, organiza las fuentes de información para facilitar su acceso; los usuarios sólo deben dirigirse a la biblioteca. El desarrollo e implementación de las tecnologías de la información y la comunicación han potenciado los valores de tiempo y lugar de los servicios de información.

Sin embargo, el valor de forma es el elemento diferenciador: la personalización del servicio que no es solo proveer información de acuerdo a lo que el usuario espera en términos de idioma, soporte, diseño, incluso reformateo de la información. También es lo que en Marketing de productos se han llamado “packs” o “combos”, o en el caso

² Shumaker, David, y Mary Talley. (2009). *Models of embedded librarianship: final report*. Consulta: 5 abril 2012. <http://www.sla.org/pdfs/EmbeddedLibrarianshipFinalRpt_Rev.pdf>

de servicios, los “a todo costo”; es decir, en una sola adquisición o contratación el usuario obtiene todo (o la mayor parte) de lo que necesita.

Durante todo el proceso de investigación, que en la actualidad no acaba con la redacción del documento final sino con la difusión del conocimiento generado (visibilidad de la producción científica), el investigador requiere un conjunto de productos y servicios vinculados a la información. Esta es la misión del bibliotecario embebido, una misma persona proveerá las fuentes de información, incluso la información misma adaptada a las características del investigador, revisará los aspectos formales (a veces, más que eso) de los documentos que va produciendo el investigador, le explicará y enseñará cómo hacer un gráfico o cómo usar un gestor bibliográfico, etc.

El modelo de bibliotecario embebido, es un servicio de alto valor agregado, capaz de generar un gran impacto en el quehacer de los investigadores. Si en lugar de ver las tareas del bibliotecario como elementos que le agregan valor al servicio que brinda, se considera este servicio bibliotecario como una actividad dentro del proceso de investigación (que es como lo mira el investigador, y como debería verlo la universidad), se tendría que el bibliotecario embebido la agrega valor a la investigación. Allí reside el enorme crédito de este tipo de servicio entre los investigadores.

2. Servicio de bibliotecario embebido en las mejores universidades del mundo

Partiendo de la premisa de lo valioso que puede ser el servicio que brinden los bibliotecarios embebidos en los procesos de investigación, se planteó la hipótesis que las mejores universidades (las que tienen una importante producción científica) habrían implementado tales servicios, al menos bajo otra denominación y no necesariamente como parte de los servicios bibliotecarios.

Se eligió el Scimago Institutions Ranking 2013 (SIR2013), y se revisó las páginas web de las universidades que aparecieron en los veinte primeros lugares. Contrariamente a lo esperado, sólo se encontró servicios de acompañamiento a la investigación con

características similares al bibliotecario embebido (aun cuando no aparezca con dicho nombre) en seis de la veintena de universidades seleccionadas: Harvard University, University of Toronto, University of Michigan, Johns Hopkins University, Stanford University, y Graduate University of the Chinese Academy of Sciences.

Cabe señalar que podría ser mayor el número de universidades que sí cuenten con el servicio de bibliotecario embebido, u otro similar, pero no ha sido visible a esta búsqueda por alguna de las siguientes razones: la mención aparece en alguna sección a la que no se pudo acceder, las versiones en inglés de las páginas originalmente en chino, japonés o portugués no lo incluyeron, o simplemente la universidad lo obvió de su página (de todas formas, esto último es poco probable).

Con todo, la revisión de las páginas web, permiten señalar lo siguiente:

- La mención y descripción del servicio de bibliotecario embebido siempre está asociado a la investigación. En algunos casos los servicios bibliotecarios aparecen dentro de la sección investigación, en otros, al interior de las bibliotecas se encuentran los servicios de apoyo a la investigación.
- Si se restringiese el grupo de universidades a doce, la relación entre universidades que mencionan el servicio y las que no, es 50/50; y en el caso de las siete primeras, cuatro describen en sus páginas web el servicio en cuestión. Por tanto, pareciera que existe una relación entre contar con este tipo de servicio y la calidad de la universidad o, en todo caso, en los resultados de su valoración en el estudio de Scimago.
- Entre las catorce universidades dónde no se pudo encontrar ningún servicio con las características del bibliotecario embebido, en tres de ellas se ubicaron menciones que indican, al menos, la posibilidad de que dicho servicio se vaya a implementar: La Universidade de Sao Paulo, publicó en una de las ediciones del año 2011 de su revista *Psicología*, la experiencia de un bibliotecario embebido en torno a la Biblioteca Virtual en Salud; la University College London viene desarrollando el proyecto que han denominado *RIM: defining a new role: the embedded Research Information Manager*; finalmente, en uno de los blogs de la

University of Cambridge, apareció en el 2010 un post con el sugerente título *12 suggestions for how Librarians can build the future* cuyos comentarios incluyeron dos menciones al 'embedded librarían'.

- Finalmente, debe señalarse que aun cuando, en efecto, tales universidades no cuenten con el servicio de bibliotecario embebido, ello no significa que no se hayan incorporado muchas de las tareas que tal realiza, sino que la biblioteca las ofrece como servicios independientes y a demanda.

3. ¿Qué pasa en las universidades peruanas?

El mismo ejercicio realizado para las veinte mejores universidades en el SIR2013, se pretendió aplicar a las universidades peruanas. La primera limitación es que en dicho listado sólo aparecen tres universidades: La Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad Peruana Cayetano Heredia, y la Pontificia Universidad Católica del Perú. Sin embargo, a diferencia de las universidades extranjeras, en este caso sí fue factible, luego de haber revisado sus páginas web, ir a la fuente, es decir, consultarle a la misma universidad.

Como ya se ha indicado, producto de la revisión inicial, no se encontró ninguna referencia al servicio de bibliotecario embebido. Por tanto la hipótesis fue que, en efecto, no existirían dichos servicios; lo cual podría ser contrastado con los responsables de los mismos servicios bibliotecarios y, de ser así sería posible conocer las razones de ello. Es pertinente señalar, la gran disposición a colaborar con este breve estudio por parte de los directivos y especialistas de las universidades mencionadas; en particular agradecer la apertura de las Licenciadas Isabel Miranda Meruvia, Jefa de la Oficina General del Sistema de Bibliotecas y Biblioteca Central de la UNMSM, Marta Alcántara Guevara, Coordinadora del Área de Servicios de la Dirección Universitaria de Gestión de la Información Científica del a UPCH; y Mariela Del Águila Reátegui, Directora Adjunta del Sistema de Bibliotecas PUCP.

El resultado, es que en ninguna de las tres universidades existe aún un servicio de bibliotecario embebido. Sin embargo, todas han ido desarrollando nuevos servicios en

la línea de brindar un apoyo más completo a los investigadores. En ese sentido, más allá de las particularidades de cada caso, se aprecia que están siguiendo el mismo proceso evolutivo que varios autores ya han señalado: se innova en respuesta a los requerimientos de los usuarios, es decir, de los investigadores. Tal proceso, naturalmente tendrá dos posibles finales: la implementación del modelo de bibliotecario embebido, o el soporte a los investigadores mediante diversos servicios que se brindan independientemente por distintas áreas del sistema de bibliotecas, al igual como en las catorce universidades a las que se hizo mención en la sección precedente.

Sin embargo, debe señalarse un primer elemento que obstaculiza la eventual implementación a mediano plazo al menos, de un servicio de bibliotecario embebido: las finanzas, el limitante constante en las entidades del Estado. El Sistema de Bibliotecas y Biblioteca Central de las UNMSM, requerirían mejorar la asignación presupuestal a fin de contar con los recursos humanos que brinden dicho servicio. En el caso de las universidades privadas, ambas se encuentran en proceso elaboración de propuestas para implementar este tipo de servicios, aprovechando la oportunidad que significa siempre la creación de una nueva colección (la independización de la Biblioteca Histórica de la UPCH) o la construcción de un nuevo edificio (la nueva sede para la Biblioteca de Ciencias e Ingeniería de la PUCP).

Otras razones, que no aparecieron en el recojo de información sobre estas universidades, pero que también pueden impedir o retardar son:

- Una rígida estructura funcional en el Universidad o en la Biblioteca, que impida, por ejemplo, que un bibliotecario esté bajo el mando de otra área distinta de la biblioteca, o que técnicamente responda a la Dirección de la Biblioteca pero cuyo sueldo sea financiado por el área a cuyos miembros atiende.
- Desconfianza de la Universidad, en la Biblioteca, bloqueando la mayoría de proyectos innovadores (que como todos, implican riesgos), o estableciendo servicios de información paralelos. Retomando los casos de las universidades mejor posicionadas en el SIR2013, en todas ellas existe una relación muy estrecha y complementaria entre la Biblioteca y el área encargada de la Investigación en la

Universidad.

- Desconfianza de la Biblioteca en sus propios recursos humanos, buscando que toda innovación en los servicios se implemente con personal nuevo, sin evaluar las potencialidades de su propio equipo.

4. Reflexiones finales

Cómo se señaló desde el principio, el objetivo del presente, y muy acotado estudio, no ha sido llegar a conclusiones generalizables a todas las bibliotecas universitarias del país, sino recoger información concreta y real que permita poner sobre la mesa algunos temas que limitan la innovación, a partir de algunas reflexiones aproximativas, en este caso, sobre la implementación del modelo de bibliotecario embebido en las bibliotecas universitarias.

- Lo primero que debe señalarse es que, por más potente que sea un servicio o producto, no es indispensable implementarlo para brindar un servicio de calidad a los usuarios. Recuérdese a las catorce mejores universidades que pareciera no cuentan con bibliotecarios embebidos.
- Segundo, la innovación no tiene por qué darse mediante grandes saltos cualitativos. La incorporación progresiva de nuevas tareas, de nuevas herramientas, de nuevos pequeños servicios, generan en conjunto y con el tiempo los grandes cambios. El modelo de bibliotecario embebido es el resultado de un fenómeno valiosísimo en toda organización moderna: la mejora continua.
- Tercero, la existencia del servicio de bibliotecario embebido (o sus variantes nominales) entre las mejores universidades del mundo, más allá del entusiasmo que pueda generar la descripción de su perfil profesional, indicaría que existe un impacto de este servicio en la cantidad o calidad de la producción científica. Será tarea para los expertos en la bibliometría y sus derivados, interesados en el tema, determinar si existe, o no, tal relación.

- Finalmente, parece que la respuesta a la pregunta que intitula este artículo sería que aún no hay bibliotecarios embebidos en las universidades, pero que pronto los habrá, porque sus bibliotecas se encuentran en un proceso natural de evolución que las llevaría a ello, relativamente pronto. Esto es cierto al menos en dos ellas; la tenacidad y la creatividad, lo hará para las tres. Y, ¿qué es de las demás universidades peruanas? ¿O, al menos de las que aquí están presentes? Sería esperanzador pensar que están en proceso de evolución, apoyando la investigación más allá de la sola provisión de información (con todo lo amplia, diversa y tecnologizada que se encuentra hoy en día); sería alertador saber que habiendo decidido que sí les beneficia tal modelo de servicio, confían en sus propios equipos y están trabajando por mejorar sus capacidades, que han logrado que sus universidades los reconozcan como los aliados indispensables en la misión de generar nuevo conocimiento, y que, por tanto, valen la pena los ajustes organizacionales y el financiamiento.